

El Museo Municipal de Consuegra (Toledo)

The Consuegra Municipal Museum (Toledo)

Jacobo Fernández del Cerro¹ (jacobof@jccm.es)

Dirección Provincial de Educación, Cultura y Deportes de Toledo

Resumen: El Museo Municipal de Consuegra conserva entre sus fondos un importante conjunto de materiales arqueológicos procedentes, en gran parte, de hallazgos fortuitos en el casco urbano y en el cerro Calderico. El estudio de la colección de este centro ha proporcionado numerosos datos que han permitido completar el conocimiento del pasado de la ciudad y tomar medidas para la protección del patrimonio arqueológico de la localidad.

Palabras clave: Cerro Calderico. Consabura. Castillo. Hallazgos casuales. Arqueología. La Mancha.

Abstract: The Consuegra Municipal Museum keeps an important collection of archaeological materials coming from accidental discoveries at the old town and at Calderico hill. The study of this collection has provided much information about the local history and it has allowed to take protection measures in order to preserve the urban archaeological heritage.

Keywords: Calderico Hill. Consabura. Castle. Accidental discoveries. Archaeology. La Mancha.

Museo Arqueológico Municipal de Consuegra
Plaza de España, s/n.º
45700 Consuegra (Toledo)
ofturismo@aytoconsuegra.es
No disponen de página web

¹ Arqueólogo de la Dirección Provincial de Educación, Cultura y Deportes de Toledo.

Introducción

Situada junto a una tradicional vía de comunicación entre la Cuenca del Tajo y la del Guadalquivir, la ciudad de Consuegra cuenta con una amplia historia que tiene su origen en el *oppidum* carpetano del cerro Calderico y posteriormente en el municipio romano, manteniendo su importancia durante la época medieval e incluso acrecentándola al convertirse en cabeza de la encomienda de la Orden de San Juan en la Mancha. El Museo Municipal de Consuegra contiene numerosos restos vinculados al pasado de la localidad, siendo uno de los primeros museos arqueológicos creados en Castilla-La Mancha².

Origen del Museo

Su origen se remonta a septiembre de 1963, cuando se inauguró un primer Museo situado junto al actual Ayuntamiento, en la calle del Arco³. Esta instalación, que estaba compuesta por una única sala de exposición y que estuvo abierta aproximadamente una década, fue promovida por el historiador local Francisco Domínguez Tendero, y se surtió de donaciones y cesiones de vecinos de la población, así como de las numerosas piezas que se fueron encontrando en las obras de construcción que se realizaron en aquellos años en el cerro Calderico y en el casco urbano (García, 2015).

La segunda etapa del Museo se inició en el año 1985, cuando se instala en su actual ubicación, en la plaza de España, ocupando la primera planta del edificio del siglo xvii llamado Los Corredores⁴. La colección del antiguo Museo, guardada durante más de una década en el depósito municipal, siguió siendo la base del nuevo, mermada eso sí, entre otros hechos, por la retirada de muchas piezas entre las que destacaban dos estatuas romanas, togada y *thoracata*, cedidas por particulares y actualmente expuestas en la Casa de la Tercia de la localidad. A aquellos objetos se sumaron los hallazgos medievales procedentes de las obras de rehabilitación llevadas a cabo en el castillo y supervisadas por Juan Carlos Fernández Layos, que fue responsable del centro hasta el año 1990 (Giles, 2011: 29).

Desde entonces prácticamente no ha sufrido cambios, si bien en la actualidad no cuenta con un horario fijo de apertura, y para visitarlo debe concertarse cita en la oficina de turismo del Ayuntamiento.

La colección

La sala de exposición ocupa una superficie de 120 m² donde se reparten un total de 23 vitrinas que hacen un recorrido por la historia de la ciudad, desde la Edad del Bronce hasta la Edad Moderna. Los materiales allí expuestos se completan con otros almacenados en otras dependencias del edificio y con algunas piezas colocadas en el acceso y en la galería exterior (basas, capiteles, lápidas, escudos y piedras de molino).

² Agradezco la ayuda prestada a José Luis García-Moreno Galán, archivero municipal y al personal de la Oficina de Turismo, en especial a Francisco Javier García Gutiérrez.

³ Archivo Municipal de Consuegra. Exp. 94/2.

⁴ Archivo Municipal de Consuegra. Exp. 94/1.



Fig. 1. Vista de la sala de exposición.

El material más antiguo conservado en el Museo procede del cerro Calderico, donde posiblemente se ubicó un poblado en altura ya en los inicios de la Edad del Bronce. Las piezas, dos pequeñas hachas pulimentadas cedidas por un particular y un fragmento de campaniforme inciso, se suman a otros hallazgos realizados en prospección y depositados en el Museo de Santa Cruz de Toledo (Ruiz, 1998: 141).

También del mismo cerro procede un conjunto de cerámicas de la II Edad del Hierro, en su mayor parte recuperadas en 1962 durante las obras de construcción de la carretera de acceso al castillo (Jiménez, 1963: 228). Pese a que no se tienen datos sobre el contexto del hallazgo, se han considerado procedentes de una necrópolis de incineración datada entre los siglos IV-III a. C. (Muñoz, 2003: 30).

Estos materiales y algunas estructuras aparecidas en la falda norte del Calderico han sido asociadas a un importante *oppidum* carpetano (Giles, 1971) que parece perdurar hasta el siglo I a. C. según indican hallazgos como las cerámicas campanienses expuestas en el Museo Municipal (Palencia, y Rodríguez, 2014). La presencia de algunas monedas de origen cartaginés se ha puesto en relación con el paso de tropas por el poblado carpetano durante la Segunda Guerra Púnica (Palencia, 2013: 170).

La ciudad romana de Consabura se situaba al pie del cerro, junto al río Amarguillo, ocupando el mismo emplazamiento que la actual población. En el Museo, una maqueta muestra su configuración a partir de los vestigios conocidos, junto a otra que reconstruye la impresionante presa situada en las cercanías de la carretera de Urda. Entre los elementos de este



Fig. 2. Cerámica prerromana procedente del cerro Calderico.

antes de la reapertura del Museo (Fernández, *op. cit.*: 44-48). Este conjunto está formado por un amplio repertorio de piezas: cerámica de Manises, Talavera y de producción local, azulejería toledana y talaverana, vajilla relacionada con la Orden de San Juan, monedas, indumentaria, elementos de adorno personal, objetos de vida cotidiana, etc. Tal vez lo más interesante por su singularidad y estado de conservación sea el calzado de la segunda mitad del siglo xv recuperado en el torreón norte de la fortaleza sanjuanista (Fernández, 1987).

La muestra se completa con una vitrina dedicada a los siglos xviii y xix, donde sobresalen los objetos de la Guerra de la Independencia, y con dos maquetas, una del castillo medieval y otra de un molino de viento.

El futuro del Museo

Pese a que el contenido del Museo da testimonio de los restos que conserva el subsuelo de la localidad, hasta el año 2007 no se puso en marcha un protocolo entre la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y el Ayuntamiento para su protección, que posibilita la realización de trabajos arqueológicos preventivos en las obras que se desarrollen en las áreas delimitadas en la Carta Arqueológica. Este hecho ha permitido, además de un mejor conocimiento de la

periodo conservados en el Museo, además de cerámica, un ara votiva, algún fragmento escultórico, monedas, enlucidos pintados y pesas de telar, destacan las cuatro ánforas viñarias casi completas aparecidas entre 1962 y 1963 (Seldas, y Zarzalejos, 1987).

Dos impostas visigodas que aparentemente proceden del casco urbano son los únicos testimonios de la tardoantigüedad, época de la que se cuenta aún con muy pocos datos.

Si bien Consuegra es citada por las fuentes árabes como *madina* (Fernández, y De Juan, 2008), de la fase islámica de la ciudad se cuenta con escasos restos en el Museo: unos candiles de piqueta recogidos durante el desescombro del castillo (Fernández, 1984: 45), varios fragmentos de cerámica verde y manganeso y un *dirhem* de Abderramán III sin procedencia conocida.

El periodo comprendido entre los siglos xiv y xvii es tal vez el mejor representado, gracias, sobre todo, a los materiales procedentes de los movimientos de tierra realizados durante las obras de rehabilitación del castillo que se pusieron en marcha poco

historia del municipio en época romana y medieval, la entrada en el Museo de Santa Cruz de Toledo de los primeros materiales contextualizados procedentes de Consuegra.

A estos nuevos datos hay que sumar los primeros resultados del proyecto de investigación «Consabura: ciudad y territorio»⁵ que tiene como fin el estudio de la Consuegra romana y para el que ya se han realizado los primeros trabajos arqueológicos de excavación en el cerro Calderico y en la presa romana. En este proyecto se enmarcan también las labores de revisión de los restos cerámicos existentes en los fondos del Museo y la publicación de nuevos estudios sobre ellos (Rodríguez, y Palencia, 2011; Rodríguez, 2011).

Si bien la colección del Museo no se ha visto modificada desde su inauguración, estas nuevas intervenciones arqueológicas podrían permitir la incorporación de nuevas piezas mediante depósitos solicitados por el Ayuntamiento a la Administración regional. En cualquier caso, ese hecho pasa por la puesta al día de las instalaciones (vitriñas, iluminación, cartelería), la mejora de la accesibilidad, además de la incorporación de material audiovisual, y la renovación del discurso expositivo que permita explicar el origen y evolución de la ciudad e interpretar el interesante conjunto de objetos que allí se exponen.

Bibliografía

- FERNÁNDEZ DEL CERRO, J., y DE JUAN ARES, J. (2008): «Consuegra, una ciudad de al-Andalus», *Al-Andalus, país de ciudades*. Toledo: Diputación de Toledo, pp. 305-316.
- FERNÁNDEZ LAYOS DE MIER, J. C. (1984): *El Castillo de Consuegra*. Toledo: Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos (Colección Temas toledanos, 38).
- (1987): «El Calzado Medieval del Castillo de Consuegra», *II Congreso de Arqueología Medieval española*, tomo III. Madrid: Comunidad de Madrid, pp. 415-420.
- GARCÍA ORTIZ, J. (2015): «50 Aniversario del Museo Municipal de Consuegra. Pionero en Castilla-La Mancha», *Consuegra. Cuadernos de Historia y Cultura Popular*, 2, pp. 109-125.
- GILES PACHECO, F. J. (1971): «Contribución al estudio de la arqueología toledana. Hallazgos hispanorromanos en Consuegra», *Anales Toledanos*, 5, pp. 139-165.
- (2011): «Primeras intervenciones y estudios arqueológicos en la ciudad hispano-romana de Consabura. Acueducto, presa y circo romano», *Consuegra en la historia*. Edición y coordinación de J. García Cano, y F. Domínguez Gómez. Consuegra: Centro de Estudios Consaburenses Francisco Domínguez Tendero, pp. 27-58.
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, F. (1963): «Hallazgos arqueológicos en la Provincia de Toledo III», *Archivo Español de Arqueología*, XXXVI, pp. 228-232.
- MUÑOZ VILLARREAL, J. J. (2003): «Cerámica celtibérica procedente de Consuegra», *Anales Toledanos*, 39, pp. 9-35.
- (2005): «Consabura, de oppidum a municipio romano», *Hispania Antiqua*, 29, pp. 107-150.

⁵ Dirigido por Juan Francisco Palencia, Diego Rodríguez y Rafael Caballero.

- PALENCIA GARCÍA, J. F. (2013): «Consideraciones sobre una ciudad romana de la antigua Carpetania: Consabura (Consuegra, Toledo)», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II Historia Antigua*, t. 26, pp. 155-204.
- PALENCIA GARCÍA, J. F., y RODRÍGUEZ LÓPEZ-CANO, D. (2014): «La cerámica de barniz negro itálica en el territorium de la antigua ciudad romana de Consabura (Consuegra, Toledo)», *Lucentum*, XXXIII, pp. 113-122.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ-CANO, D. (2011): «Terra sigillata itálica en Consabura (Consuegra, Toledo)», *Boletín Ex Officina Hispana*, 3, pp. 15-16.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ-CANO, D., y PALENCIA GARCÍA, J. F. (2011): «Terra sigillata marmorata en Consabura (Consuegra, Toledo)», *Boletín Ex Officina Hispana*, 3, pp. 18-19.
- RUIZ TABOADA, A. (1998): *La Edad del Bronce en la provincia de Toledo: La Mancha y su entorno*. Toledo: Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos.
- SELDAS FERNÁNDEZ, M. I., y ZARZALEJOS PRIETO, M. (1987): «Las ánforas romanas de Consuegra», *Alarife. Revista de la Escuela Taller de Consuegra*, 2, pp. 15-16.